

**Dario Bedne desaparecido el día 20.7.76 a los 18 años**

Fecha de nacimiento: 28.10.1955

Nacionalidad argentina DNI: 7.192.232

Expediente en la CONADEP 6396

Madre: Aída Eva Stolarsky de Bedne

Padre: Samuel Jaime Bedne

**Breve descripción de caso:**

Dario cumplía con el Servicio Militar obligatorio en una base en Palermo. Tenía condiciones especiales, por ello tenía permitido salir todas las noches a su casa y regresaba todas las mañanas a la base.

Ese día salió como todos los días a las 5 de la mañana; a las 10 de la mañana llamaron de la base para averiguar por qué no había llegado. El padre se dirigió a la base pero no recibió ninguna información y desde entonces nunca se supo nada. El 14 de agosto Dario llamó a su casa para felicitar a su hermano por el cumpleaños.

Se dirigieron a distintos organismos del Estado en Argentina y en el exterior en Nueva York y en Ginebra. Allí tuvieron acceso a los archivos donde encontraron el nombre de Dario.

**Suposición sobre lugar de entierro**

No hay.

**Personas relacionadas con el caso:**

Los Jefes de la base de Palermo julio 1976.

**Expediente del Archivo del Estado de Israel, Ministerio del Exterior**

No se presentó denuncia.

**Testimonio presentado por Aída Stolarsky de Bedne y Samuel Bedne en audiencia en Buenos Aires el día 9.9.2001**

Pinjas Avivi: Estamos muy interesados de escuchar el relato en base a sus propias palabras en base a lo que usted relate, y luego se platearan las preguntas.

Samuel: Mi nombre es Samuel Jaime Bedne fui argentino y tengo 76 años. Trabajo en la zona de Pasteur al 500 desde 1955 a una cuadra de la AMIA. En aquellos años vivíamos en la misma manzana que la AMIA. Lo que se nos planteó a nosotros fue que nuestro hijo al cumplir 20 años que obligaba el servicio militar, se presentó en el regimiento que le correspondía y lo alistaron al regimiento Patricios que es el que estaba en Palermo El regimiento N°2. Cuando él empezó a hacer el servicio militar tenía un coche, un Fiat, con el que iba al cuartel, le hacía las diligencias a los superiores, iba y venía con el coche. Cuando le tocó jurar la bandera el 20 de junio, él no participó y no sabíamos por qué. Cuando empezamos a saber que Dario tenía dificultades, entonces pedimos por una recomendación y el hijo del General Viola me acompañó a Campo de Mayo donde él estaba haciendo la experimentación de su trabajo.

Avivi: ¿Cuáles eran las dificultades que tenía su hijo?

Samuel: Que el teniente que estaba a cargo del pelotón era

Aída: Había un teniente coronel Ferrero o Ferrer, que como judío le pisaban el cordón del zapato para que deshaga el nudo, entonces se agachaba para hacerse el nudo y le decía: "Así tienen que estar los judíos, de rodillas". Con el coche o el camión que teníamos en ese momento lo aprovechaban a él para llevar a las mujeres a los hospitales, iban a buscarlas a la casa, la llevaban a la Capital porque todos viven en las provincias, tenía que llevarlas devuelta. En esa forma él se acomodó y venía a dormir a casa.

Samuel: Él era dragoniante aparte, que es un concepto que le dan dentro del cuartel, por la confianza que le dan los tenientes.

Aída: Incluso el padre, mi marido se enojaba porque gastaba mucha nafta, ir venir, ir venir. Cuando hacía algo malo, lo hacían subir de rodillas las escaleras. Él estuvo poco tiempo en el cuartel porque el 19 de julio vino a casa a dormir y a la mañana el 20 de julio se fue de casa a las 5 de la mañana para estar a las 6 en el cuartel. A las 10 de la mañana llaman del cuartel: ¿Por qué el soldado Bedne no se presentó? La primer llamada pensamos que era un chiste. A la hora llamaron devuelta, entonces mi esposo fue hasta el cuartel.

Samuel: Cuando llegué al cuartel resulta que me atiende un cabo, yo había pedido por el teniente que estaba a cargo del pelotón de él y que era el que lo manejaba a mi hijo. Además ya él en ese tiempo iba sin el uniforme al cuartel, el uniforme estaba en casa. El 20 de julio cuando nos avisan que él no se había presentado y que yo fui al cuartel quise hablar con el teniente y el cabo empezó a los gritos y cuando yo levanté la voz él me agarró y me echó. Después empezamos a buscar cómo poder hablar con el que estaba a cargo. Bueno yo no me acuerdo el que estaba a cargo de ese regimiento era una de los tantos militares que luego estuvieron enjuiciados. Conseguí por un secretario del Coronel, una charla con él, me invitó a tomar un café para que yo le dijera el problema que tenía. Bueno, va a averiguar pero que realmente él no se presentó al cuartel. Entonces resulta que él fue madrij de Hebraica en la época que éramos todos socios. Entonces un compañero de él estaba en la puerta como soldado de ahí del regimiento por la entrada de la calle Burlich. Entonces yo le pregunté y él me dijo que Darío había salido en comisión en un micro azul esa mañana. El chico ese también desapareció

Efraim: ¿Cómo se llamaba ese chico?

Aída: Era un compañero de hebraica.

Kaufman: ¿Hay algún testimonio de esto que contó del micro que salió en comisión?

Samuel: Este es el problema de todo esa época.

Irit: ¿Este muchacho que le contó a usted?

Samuel: A mí. Voy a seguir buscando el nombre. Cuando fue el CONADEP yo me presenté en Av. De Mayo y a cada uno de nosotros nos sacaban una foto, y todo esto yo también lo dije en la CONADP, así que yo no recuerdo a quien habría que ver. Cuando se hizo cargo el gobierno radical después mi hijo el que le sigue al que falta es arquitecto y es el compañero del hijo de Graciela Fernández Meijide, ellos estudiaron juntos. Y mi hijo el arquitecto me acompañó para hablar con ella y nos dio una recomendación para que habláramos en aquel entonces con el que estaba a cargo con el Dr. Verón Garay. Eso fue cuando llamaron al teatro San Martín. Y entonces él nos atendió muy bien, una excelente persona, porque nuestro interés era tener el libro de entradas y salidas del día 19 de julio, 20 de julio, 21 de julio de la época que desapareció del libro de la entrada del cuartel. Bueno buscaron, buscaron y nos dijeron que las hojas están rotas.

Avivi: ¿Y que pasó con el auto?

Samuel: Ese día no fue con el auto.

Aída: Se comenta que ese mismo día, desaparecieron 100 soldados del mismo cuartel.

Kaufman: ¿Cuando usted se encontró con el hijo del General Viola era para lograr que transfirieran a Darío de otro cuartel a éste?

Samuel: Él estaba haciendo instrucciones en Campo de Mayo. Por eso pudimos entrar y verlo de una distancia y cuando nos vio el teniente ése, se puso muy mal.

- ¿En qué año fue?

Samuel: 76, y después siguió en Palermo

Kaufman; ¿Para qué fue con el hijo de Viola?

Samuel: Mi ex cuñado era muy amigo de Viola, para que el teniente no lo hostigara tanto.

Kaufman; Entonces si podemos hacer un orden de los sucesos usted fue con el hijo de Viola a Campo de Mayo para ver si lograban que este teniente no lo hostigara tanto, y después fue trasladado a Palermo y desde ahí fue secuestrado.

Kaufman: ¿El teniente que lo hostigaba en Campo de Mayo no estaba en Palermo?

Samuel: No.

Avivi: Se habla de que unos 100 soldados desaparecieron ese día ¿Usted conoce algunos de los padres de los soldados de ese grupo? ¿De dónde escuchó que desaparecieron 100?

Aída : En esa época desaparecieron muchos.

Avivi: Pero pasó mucho tiempo ¿no escucharon de alguien...?

Aída: Cada vez que se presentaba un Habeas Corpus, y se presentaron varios Habeas Corpus, éste tiene que decir dónde está la persona, y nunca nos decían nada.

Avivi: Me detengo en el tema de los 100 casos porque en algún lado tiene que aparecer este dato, porque es mucha gente que desapareció en el mismo lugar y en la misma fecha. Demasiado...

Aída: No tengo datos, es algo que se escuchó.

Kaufman: Queremos volver al 20 de junio, el día de la Jura. Este hecho de que su hijo no participó de la Jura tiene que ver con que ese teniente consideraba que un judío no tiene que jurar. ¿En un mes su hijo nunca contó nada?

Samuel: El contó que no fue a la Jura, porque se hizo en el Parque de los Patricios.

Kaufman; ¿Su hijo no le contó nada en ese mes por qué no hizo la Jura? Pero él venía a casa...

Samuel: Sí, venía a casa, pero no lo contó.

Aída: Inclusive le pregunté: Darío ¿te conviene venir a casa por dos o tres horas de dormir? Mamá: ¿Vos sabés qué es dormir sin las botas puestas?

Iirt: ¿Saben si algunos otros madrijim de Hebraica desaparecieron?

Aída: Nos alejamos de todo.

Irit: ¿Entonces no saben si el hecho de que haya sido madrij a las Fuerzas Armas no le gustaba en especial?

Aída: Tampoco le gustaba que estudie psicología.

Kaufman: ¿Era miembro del Centro de Estudiantes?

Samuel: Era estudiante del primer año de la UBA

Kaufman: ¿Era miembro de alguna organización estudiantil?

Aída: Psicología era mala palabra.

Irit: ¿Y después de ello ninguna noticia? ¿Nadie se conectó?

Aída: El desapareció el 20 de julio, el 14 de agosto es el cumpleaños de uno de mis hijos, y él llamó para saludar. Yo le digo: ¿Darío, dónde estás? – Ya te voy a avisar.

Irit: ¿Y después no supieron más nada?

Aída: La verdad es que nosotros pensamos que era un rapto por plata, porque en esa época uno estaba más o menos bien, uno tenía un barquito y varios coches, cada hijo tenía un coche, entonces como iba al cuartel con un coche o con otro coche, pensamos que era un rapto. No pensamos que podía pasar lo que pasó.

Irit: Estos malos tratos que él contó que le daban en la base era una cosa sistemática y él no quería ir al servicio militar por esto?

Aída: No quería, tenía miedo.

Irit : ¿El iba pero a la fuerza porque sentía que se ensañaban con él en una forma sistemática?

Aída: En esa época pagando se podía salvar, entonces yo le pregunté: ¿Darío tenés problemas? ¿querés que paguemos y te salvemos? – No, mamá ningún problema. Él haciendo los favores que él hacía, que lo habían nombrado dragoniante y eso significaba tener mucha libertad y no tener que cumplir con el uniforme y con el horario.

Irit: Pero en base a esto que usted relató que un compañero que estaba en la puerta del cuartel dijo que lo vio salir en un micro.

Samuel: Dentro del cuartel estaban los micros que iban a salir en comisión.

Irit: Entonces si él lo vio y a usted lo llaman para ver por qué no se presenta, ¿esta pregunta era una mentira?

Samuel: Esa es nuestra idea.

Zadoff: Por lo que usted escuchó ¿qué significa salir en comisión?

Samuel: Es un término de los militares

Zadoff: ¿Usted entiende qué es "en comisión"?

Samuel: Ellos dicen en vez de salir a una misión, salen en comisión.

Zadoff: ¿Que misiones tenían?

Samuel: Bueno dentro del cuartel, cuando yo pregunté con todos los nervios a un compañero de él que yo lo conocía de vista y cuando uno lo vio y ya preguntó algo, después quise saber más datos de él y ya había desaparecido, lo habían cambiado de lugar.

Madre: Pero aclaro cuando el padre se quejó de que Darío sí había entrado al cuartel y dice que la vigilancia de la puerta lo vio entrar, al chico no lo vimos más.

Kaufman: ¿Usted trató de comunicarse con los padres del chico?

Samuel: Justamente en aquella época era “no te metas”, nadie quería hablar.

Zadoff: En el testimonio ustedes nombran un libro donde aparece el nombre de su hijo.

Aída: Nosotros fuimos a las Naciones Unidas en Ginebra y allá la persona que está en la parte Argentina, nos muestra un libro con todos los desaparecidos que hay de Argentina y la persona que me atendió dijo que por más que pidió a la Argentina datos nunca le contestaron de ninguno.

Zadoff: ¿Y el nombre de él estaba en ese libro?

Aída: Sí, y del padre también

Zadoff: ¿Cómo llegó allá?

Aída: Por la CONADEP.

Irit: Y en la U.N también?

Samuel: En la U.N fuimos al poco tiempo, nos atendió el rabino Rosenthal.

Aída: El es amigo de un primo mío que vive en Israel, y nos atendió en Estados Unidos y en Ginebra juntando datos.

Zadoff: ¿Saben si es que hay alguna lista de desaparecidos en el servicio militar?

Samuel: Eso es lo que le pedimos a Veron Garay (Ministro de guerra en el gobierno democrático del Dr. Raúl Alfonsín)

Avivi: ¿Tendrían algún inconveniente en realizase una muestra de ADN?

Kaufman: Pedimos disculpas si parece que un interrogatorio demasiado insistente pero es para tratar de llegar a la verdad.

Samuel: Bueno estamos muy agradecidos.

Aída: Lo que sí yo estaba enojada cuando desapareció nuestro hijo con la DAIA, porque el presidente de la DAIA en ese momento cuando le faltó el hijo él lo encontró, no por el resto. Nosotros durante 20 años patrocinábamos a la DAIA, le pasábamos una mensualidad, y cuando pasó esto dije no más.

Kaufman: ¿Ustedes quieren agregar algo más?

Samuel: No, lo único que nosotros tenemos es que muchos años después que desapareció se fue mi otro hijo becado por la embajada a los Estados Unidos y hace un mes se fue mi hija con los tres nietos para estar en el mismo lugar, así que tenemos un solo hijo en Buenos Aires.

Avivi: Muchas gracias.